

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS

BOLETIN DE COYUNTURA POLITICA Y ECONOMICA **IEP**

Argumentos

Esta es una publicación del
Instituto de Estudios
Peruanos
Año / 2
Número 20
Precio S/. 5.00
Horacio Urteaga 694
Lima 11, Perú
Telf. 32-3070 / 24-4856
Fax [51-14] 32-4981
Correo electrónico
IEPEDIT@IEP.ORG.PE
Impreso por Tarea
Asociación Gráfica
Educativa
Lima, junio de 1994

SUSCRIPCION
Nacional S/. 65
Extranjero US\$ 70
(Doce números)
ISSN 1021-2760

20

COMITÉ EDITORIAL

Carlos Contreras
Carlos Iván Degregori
Romeo Grompone
Teobaldo Pinzás

COLABORADORES

Roxana Barrantes
Cecilia Blondet
Paul Collazos
Julio Cotler
Marcos Cueto
Ponciano del Pino
Luis Miguel Glave
Jürgen Golte
Efraín Gonzales de Olarte
Carlos Mejía
Lucía Romero
Fernando Rospigliosi
Carolina Trivelli
Jaime Urrutia
Rafael Varón
Francisco Verdera
Carmen Yon
Patricia Zárate

Presentación

La inusual calma de estos meses previos a la campaña electoral fue sólo ligeramente alterada por los viajes del presidente Fujimori y el descubrimiento de la sorprendente liberación judicial de importantes mandos senderistas. La asistencia de Fujimori a la IV Cumbre Iberoamericana en Cartagena fue menos accidentada que en reuniones anteriores, al punto que se animó a criticar el "intervencionismo" norteamericano, en alusión a la insistencia del gobierno de este país en la crítica a la violación de derechos humanos en el Perú. Se realizó previamente 'una excursión' a Japón y China muy publicitada en los medios que simpatizan con el presidente Fujimori con el declarado objetivo de interesar a las corporaciones japonesas y las empresas chinas en las oportunidades que ofrece ahora nuestro país a los inversionistas extranjeros.

Mucho más importante y motivo de preocupación es la liberación de senderistas, que el gobierno ha tratado de minimizar y sobre la que en esta edición de Argumentos se esboza una interpretación preliminar.

Lo aconsejable es anali-

zar ambos conjuntos de hechos en el marco de la probable estrategia del presidente Fujimori de preparación de su campaña reeleccionista. Por otro lado ya no cabe duda que la contienda electoral tendrá como telón de fondo un proceso de reactivación económica en consolidación, lo que sin embargo no garantiza el triunfo, por la gravísima situación de desempleo y subempleo y el incomprensible descuido del gobierno en no poner en práctica un programa social que proteja a la población pobre de los efectos del ajuste.

Contenido

COYUNTURA POLITICA

Reuniones internacionales y nuevas alianzas
Carlos Mejía

2

COYUNTURA ECONOMICA

El programa económico: unas de cal,
otras de arena.
Lucía Romero

4

INTERNACIONAL

Italia: nubes en el horizonte
Franco Castiglioni

6

ECONOMIA

Precisiones sobre el crecimiento
del sector agropecuario
Carolina Trivelli

9

SOCIEDAD

Narcotráfico, estado y sociedad. El Perú
frente a la opinión internacional
Patricia Zárate

11

CRITICA Y RESEÑA

Adiós a las armas (Parte I)
Heraclio Bonilla

14

REUNIONES INTERNACIONALES Y NUEVAS ALIANZAS

L
**Carlos
Mejía**

a estrategia fujimorista para asegurar la reelección presidencial parece continuar ampliando esta vez su frente al contexto internacional. Hace unas semanas se realizó la IV Cumbre Iberoamericana que reunió a 21 jefes de estado y de gobierno incluyendo a los reyes de España, el presidente de Portugal y sus respectivos primeros ministros en la ciudad de Cartagena de Indias, Colombia.

En las reuniones anteriores nuestro país tuvo una accidentada participación. El gobierno de Fujimori no asistió a la reunión celebrada en Madrid para evitar una posible condena por los consecuencias del golpe del 5 de abril y en la III Cumbre en Bahía, Brasil, la presencia de Fujimori fue incómoda en tanto días antes el presidente del país anfitrión, Itamar Franco, declaró su rechazo cualquier forma de "fujimorismo" en su país.

En esta última reunión la situación mejoró comparativamente. Fujimori presentó un discurso que cumplía dos objetivos. Por un lado, seguir justificando las medidas tomadas el 5 de abril, como un modelo *sui generis* que resulta tolerable en tanto ha obtenido resultados importantes en la lucha contra la subversión, la reinserción de la economía peruana en el ambiente financiero internacional y la reducción de la inflación. Por otro lado, Fujimori busca

definir una nueva diplomacia inspirada, aparentemente, en los "valores asiáticos". En este sentido, resulta importante la última visita a China y Japón donde parecen haberse estrechado las relaciones con algunos sectores empresariales y gubernamentales de ambos países interesados en una proyección sobre Latinoamérica.

Fujimori, a pesar de no mantener unas buenas relaciones con el resto de presidentes y gobiernos democráticos de América Latina, ha logrado mejorar paulatinamente su imagen en el continente. Logra presentar un modelo de autoritarismo no tradicional en el contexto de América del Sur. La peculiaridad del modelo "fujimorista" radica, en primer lugar, en representar una interrupción de la democracia que aceptó rápidamente plazos y mecanismos para restablecer la institucionalidad perdida, al margen de los partidos políticos y en el papel de las FFAA como aliados "tras bambalinas" del poder ejecutivo evitando aparecer como los actores principales. En segundo lugar, en mostrar la imagen de un gobernante "eficaz", es decir, con iniciativa y pragmatismo suficientes para no detenerse en formalismos o el respeto a los acuerdos. Finalmente el discurso de Cartagena buscaba tocar un tema que permanece en la atención de los mandatarios y de la ciudadanía general y es el del intervencionismo norteamericano. Resulta indudable que este concepto no goza de mayores preferencias en América Latina, Fujimori al rechazar cualquier forma de in-

jerencia extranjera y colocar en un mismo nivel a Cuba y Haití intenta contentar a todos, lo que resulta difícil en estos momentos.

En este sentido, en su discurso Fujimori lanzó algunos ataques al principio de independencia de poderes y asimismo realizó una identificación interesada entre la defensa de los DDHH y el intervencionismo. El titular del ejecutivo confunde adrede la intervención en asuntos internos de un país, medida justamente rechazable, y la acción internacional en nombre de principios y declaraciones que constituyen un cuerpo doctrinario de aplicación mundial al cual el Perú se encuentra suscrito. En tanto nuestro país es firmante de la Convención sobre Derechos Humanos de la ONU, el Pacto de San José, las declaraciones contra la tortura y desaparición forzosa de personas entre otros documentos, ha aceptado una jurisdicción supranacional sobre estos asuntos. Por esta razón se encuentra obligado a responder en caso de violaciones de derechos humanos.

Pareciera que la idea que se encuentra detrás de los movimientos y declaraciones de Fujimori es la de aceptar la injerencia en materia económica mediante el FMI pero sólo del FMI. De esta manera se descalifican y evitan las investigaciones y trámites que realizan los grupos defensores de DDHH, el Departamento de Estado norteamericano y demás organizaciones de carácter internacional.

Sendero y Fujimori: ¿una nueva alianza?

La liberación de tres líderes senderistas realizada por el Poder Judicial en los días pasados ha desencadenado una serie de reacciones en diferentes sectores de la sociedad. Los senderistas liberados habían sido capturados hace algunos años y eran miembros de la agrupación subversiva por propia declaración, además por los videos y otros documentos incautados podía determinarse que detentaban importantes cargos en las filas senderistas. A pesar de estas consideraciones, tanto el poder judicial como el ejecutivo decidieron tramitar su excarcelación. Este no representa, según algunos informes, un hecho aislado, sino la culminación de un proceso que ha venido desarrollándose desde las primeras "cartas" de Abimael Guzmán e incluye visitas presidenciales a los presos de alto riesgo en Yanamayo, intercambio de regalos entre el presidente Fujimori y el líder senderista Osmán Morote, continuos traslados de dirigentes senderistas a diversas cárceles, permiso para reuniones y asambleas en los centros penitenciarios así como reuniones del mando senderista con asesores y funcionarios del gobierno entre los que destaca Vladimiro Montesinos.

Al parecer, el gobierno estaría liberando en todo el país a un importante número de senderistas declarados, lo que hace pen-

sar en una suerte de acuerdo entre la cúpula subversiva en prisión y el gobierno de Fujimori.

Cuando se dieron a conocer estos hechos el presidente de la Corte Suprema Luis Serpa Segura declaró que los liberados habían "prestado importantes contribuciones al proceso de pacificación". Mientras que Fujimori señaló que gracias a ellos se obtuvo importante información para la captura de Abimael Guzmán restando de esta manera importancia al trabajo de inteligencia que realizó el mayor PNP Ketín Vidal. Por su parte, los senderistas liberados pasaron inmediatamente a la clandestinidad, uno de ellos incluso, se dio el lujo de despedirse de la DIRCOTE.

Según algunos analistas, el gobierno, a partir de las conversaciones entre el asesor presidencial Vladimiro Montesinos y el líder senderista Abimael Guzmán, se acerca bastante al establecimiento de algún tipo de acuerdo político con Sendero. La desinformación sobre este particular, así como los alcances de estas conversaciones cuando el gobierno sostiene, al mismo tiempo, la virtual derrota de los grupos subversivos en el corto plazo y se producen diferentes críticas a la legislación sobre "arrepentidos", hacen pensar que probablemente los senderistas pueden tener algún papel en la estrategia reeleccionaria de Fujimori. No sería la primera vez que el mandatario demuestra un "pragmatismo" sin límites. Sin embargo, en esta oportunidad no se trata de denostar a políticos "tradicionales" que aparecen frente a la

población en sus aspectos más negativos, y así "sintonizar" con el sentimiento ciudadano, sino de jugar peligrosamente con una organización y un líder que durante años han sido motivo de rechazo y temor para el conjunto del país. Cualquier error o fuga de información sobre este asunto se verá rápidamente reflejada en las encuestas de opinión. Ya algunos sectores hacen reclamos sobre determinados beneficios que reciben los "arrepentidos" mientras los familiares y víctimas de los atentados senderistas siguen en el olvido y algunos dirigentes sociales permanecen detenidos a pesar de ser pública su inocencia. De continuar la coyuntura en el actual sentido, en los próximos meses podríamos ser testigos de nuevas alianzas tanto en las filas del gobierno como en las de la oposición. □

EL PROGRAMA ECONOMICO: UNAS DE CAL, OTRAS DE ARENA

**Lucía
Romero**

El comportamiento reciente de la economía peruana se ha caracterizado por dos procesos que sugieren que el actual programa económico se estaría consolidando; de un lado, la inflación se

ha estabilizado en un nivel inferior al 2% mensual, de otro, la producción agregada continúa expandiéndose, habiendo alcanzado los niveles previos al "fujishock". Sin embargo, en el frente interno, persiste el alto desempleo a pesar de la recuperación del aparato productivo, lo que probablemente tendrá un rol importante en la coyuntura electoral del país. En el frente externo, el retraso cambiario junto con la expansión de las importaciones inducidas por la reactivación, han ampliado los desequilibrios en la cuenta comercial de la balanza de pagos.

2.

1 Reducción de la inflación y reactivación de la producción

En el mes de mayo la tasa de inflación medida por el índice de precios al consumidor alcanzó por primera vez en 18 años una tasa inferior al 1% mensual. A la "congelación" del precio de los combustibles y a la política monetaria restrictiva que ha mantenido el tipo de cambio constante en los primeros me-

ses del año se sumó, en el último mes, la caída de los precios agropecuarios, que tienen un peso significativo en la canasta de consumo.

El crecimiento acumulado del Producto Bruto Interno (PBI) en los primeros cinco meses del año fue de 11.8% respecto a similar período del año anterior. Los sectores que mostraron mayor crecimiento fueron pesca y construcción con 34 y 30% respectivamente, seguidos de la industria manufacturera, el sector comercio y el sector agrícola, con un crecimiento de 15% cada uno, siendo los sectores pecuario, electricidad y minero los que menor crecimiento registraron.

El aumento sostenido de la producción, que se viene registrando desde el año pasado, tuvo como impulsó inicial la mejora de las condiciones climáticas que permitió la expansión de la pesca, la agricultura y la producción de energía eléctrica y la política de gasto fiscal en la rehabilitación de carreteras. En sus inicios, el crecimiento estuvo concentrado en las actividades económicas primarias cuyo nivel de actividad está determinado por factores de oferta. La reactivación actual, en cambio, tiene carácter bastante generalizado. Los gráficos 1 y 2 muestran que tanto el PBI del sector primario (que incluye la pesca, la minería, el sector agropecuario y las industrias manufactureras procesadoras de recursos primarios) como el PBI del sector determinado por demanda (compuesto por las industrias productoras de bienes de consumo, la construc-

ción, el comercio y los servicios) crecen de manera sostenida desde mayo del año.

Una peculiaridad de esta reactivación es que coexiste con la continua pérdida de competitividad en los mercados externos, debido a la caída del tipo de cambio real, y con un deprimido poder adquisitivo de la mayoría de la población, debido al elevado desempleo ya los bajos salarios reales. A la luz de la información disponible, parece ser que los motores de este aumento de la demanda son, además del efecto multiplicador (o arrastre) de la expansión de las actividades primarias, el aumento del gasto público y la expansión del crédito bancario al sector privado. De un lado, tenemos un mayor gasto público en infraestructura social y en el programa de rehabilitación de carreteras. De otro, el flujo de crédito en dólares en los cinco primeros meses del año se duplicó en relación a similar período del año anterior, tal como se aprecia en el cuadro 1.

Esta expansión del crédito obedece al aumento de los depósitos captados por la banca comercial debido a la entrada en operación de las Administradoras Privadas de Fondos de Pensiones (AFP), así como a la reducción del encaje del sistema bancario como consecuencia de la disminución de la cartera morosa de los bancos. La aparición de nuevos instrumentos crediticios como las letras hipotecarias, los bonos emitidos por empresas y los certificados de depósitos del banco central habría jugado también un rol importante en dicha ex-

Cuadro 1. Principales Indicadores de demanda (promedios mensuales)

	Tasa de inflación (%)	Índice PBI real	Índice Empleo indust.	Índice salario real	Índice T.C. real	Flujo crédito M.E. sector privado (mill. US\$)
Año previo						
(jul 89/jun 90)	30.4	100.0	100.0	100.0	100.0	n.d.
II sem. 1990	85.7	84.2	94.8	62.8	79.5	0
1991	7.6	96.8	92.6	89.3	55.0	66
1992	3.8	93.7	83.1	89.2	50.5	43
1993	2.8	99.6	76.4	88.0	54.7	87
I trim. 1994	2.0	112.4	75.6	100.2	51.1	161
Abril	1.5	115.0	75.4	n.d.	49.5	139
Mayo	0.7	n.d.	n.d.	n.d.	49.2	143

Fuente: BCR, INEI.

pansión. Estos factores junto con la caída a la mitad del costo real del crédito a partir del segundo semestre del año pasado, motivado por el práctico congelamiento del tipo de cambio, vienen facilitando el financiamiento de viviendas o la adquisición de bienes de consumo durable para la clase media y alta. En el caso de electrodomésticos, por ejemplo, alrededor del 85% de las ventas se realizan al crédito.

Finalmente, los reajustes del salario mínimo y del salario de los trabajadores del Estado a partir de abril, después de que permanecieran virtualmente congelados por más de dos años seguidos, así como las recientes declaraciones del presidente Fujimori de que en los próximos meses se incrementarán nuevamente las remuneraciones hacen prever que la campaña para la reelección se sustentará en una recuperación de los ingresos reales y del empleo, lo que llevará a una mayor expansión del mercado interno.

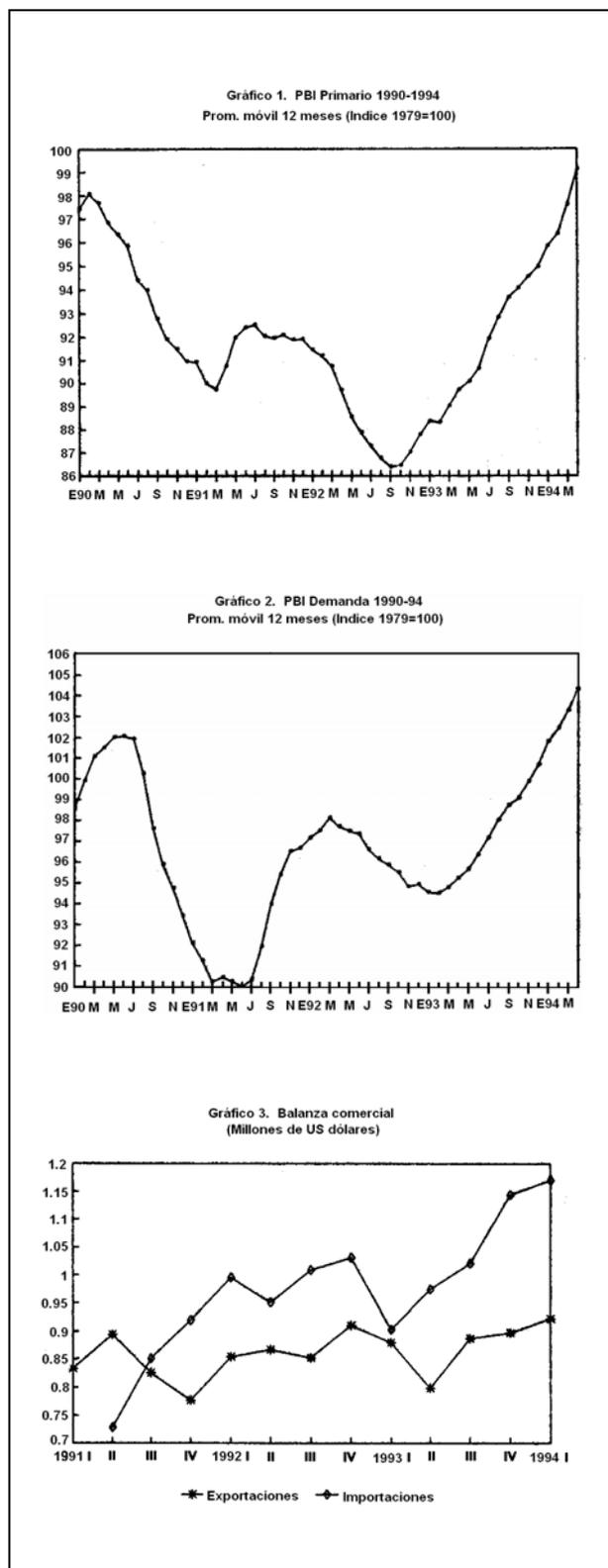
2 El problema del desempleo

A pesar de la expansión de la actividad productiva, los índices de empleo no han reaccionado hasta el momento. En el sector manufacturero, por ejemplo, el divorcio entre el ín-

dice de volumen físico de la producción y el índice de empleo es nítido, mientras que el primero creció de manera sostenida desde el segundo semestre del año pasado, el índice de empleo (que corresponde a las grandes empresas, esto es, de 100 y más trabajadores) mantuvo su tendencia declinante.

Cuando el incremento de la producción se concentraba en las actividades primarias, la falta de asociación entre nivel de actividad y nivel de empleo se podía explicar fácilmente: primero porque son actividades poco intensivas en mano de obra y, segundo, porque sus niveles de producción dependen decisivamente de factores exógenos. Sin embargo, a medida que la reactivación se generaliza estas explicaciones se toman insuficientes. Algunas hipótesis se pueden barajar al respecto. En primer lugar, es posible que se esté dando una recomposición por tamaño de empresa, sesgada hacia la pequeña y mediana actividad que el indicador de empleo no considera; en segundo lugar, que la flexibilización del mercado laboral recién esté permitiendo la movilidad necesaria de la mano de obra. Finalmente, no se puede descartar la posibilidad de un crecimiento ahorrador de mano de obra.

De cualquier manera, predomina la percepción de que el



principal problema del país ya no es el terrorismo ni la inflación sino la escasez de puestos de trabajo. Una encuesta realizada por Apoyo S.A. en abril

ITALIA: NUBES EN EL HORIZONTE

pasado, muestra que el 48% de las menciones indicaban al desempleo como el principal problema del país.

3 Desequilibrios en el sector externo

Con las exportaciones estancadas desde que se inició este gobierno y el crecimiento de las importaciones debido a la recuperación de la actividad económica, el déficit de la balanza comercial se ha ampliado de un nivel que bordeaba los 500 millones de dólares en el año 1993 a 250 sólo en el primer trimestre de este año (gráfico 3).

A pesar de esto, la balanza de pagos continúa siendo positiva porque los movimientos de capitales vienen financiando los déficit en la cuenta corriente. La subida de las tasas de interés en los Estados Unidos, sin embargo, podría tomar adverso el entorno que favoreció al programa de estabilización desde sus inicios al posibilitar el ingreso de capitales de corto plazo.

Aunque los problemas de una eventual salida de los capitales de corto plazo sobre la balanza de pagos no se percibirán este año ni tal vez el próximo, ya que el ingreso de divisas generado por la privatización de las empresas públicas será abundante, es necesario impulsar un crecimiento de las exportaciones que provean de recursos propios al país. □

S

Franco Castiglioni*

ilvio Berlusconi logró dos importantes victorias electorales en diez semanas. Primero, la alianza de derecha, por él dirigida, se impuso en las elecciones del 28 de marzo y formó un nuevo gobierno

Luego, el domingo 12 de junio, su partido, Forza Italia, alcanzó el 30% de los votos en las elecciones para el Parlamento Europeo, y pasó a dominar ampliamente la coalición gobernante. ¿Por qué se produjo semejante resultado por parte de una fuerza política de tan reciente formación? Las razones del éxito residen, por un lado, en cambios estructurales, de largo plazo y, por el otro, en causas más estrictamente coyunturales. Entre los primeros, se destaca el proceso de modernización de la erosión de las dos fuertes subculturas políticas, la católica y la marxista. Los dos partidos más importantes a través de los cuales se canalizaban políticamente estas subculturas habían sido, por más de cuatro décadas, la Democracia Cristiana y el Partido Comunista, dos clásicos partidos de integración social. La erosión de las identidades político-culturales, que incidió sobre todo en el área católica, puso una hipoteca sobre el sistema partidario, cuya solidez y estructuración reposaba sobre su capacidad de articular identidades con prebendas otorgadas desde el Estado. Erosionándose las identidades, la fuerza de los partidos se agregaría siempre más en torno a intereses.

La Democracia Cristiana, desde el fin de la Segunda Guerra, se colocó en el centro del sistema de partidos, englobando como aliados, primero, a los pequeños partidos laicos y, luego, a los socialistas. Siendo menor la fuerza de la identidad de los valores católicos, el uso del anticomunismo como factor electoral aglutinante y el manejo discrecional del gasto público, le permitieron a la DC garantizar, aunque con costos crecientes, su continuidad en el gobierno. Fue su aliado principal, el Partido Socialista, quien, con un escaso 10% de los votos, supo imponer a la DC mayores costos políticos y económicos para sostener la estabilidad de la coalición de gobierno. La siempre más aguda competencia entre los dos aliados, bajo el ambicioso liderazgo de Bettino Craxi en el PSI, en los años 80, creó un cuadro de mayor ingobernabilidad dentro del sistema político.

La caída del muro de Berlín a fines de los años 80 quitó de medio la bandera anticomunista, y dejó al descubierto los altos costos de un sistema de intermediación política que se había adueñado del Estado y producía ineficiencia económica. Paralelamente, el auge del gasto público y el consiguiente incremento de la imposición fiscal, particularmente en el norte del país (donde es menor la evasión impositiva), producían una importante ola de, rechazo al sistema político y al centralismo romano. La rebelión fiscal contra un sistema impositivo que en doce años había aumentado en 10 puntos del

Producto Bruto Interno, y al que no seguían mejores servicios públicos, se canalizó hacia una nueva fuerza de protesta, la Liga del Norte, en un principio secesionista y fuertemente antiestatista. Al mismo tiempo, el rechazo político hacia el sistema partidario, acusado por sectores disidentes dentro de los varios partidos, de propagar la articulación corrupta entre el Estado y la sociedad, desembocó en una serie de referéndums que tenían como objetivo limitar el clientelismo (1991), y modificar el sistema electoral proporcional (1993), señalado como un factor que coadyuvaba a la prepotencia de los aparatos partidarios y a la inestabilidad de las alianzas de gobierno.

En un contexto en el que las fuerzas dominantes acusaban el desprestigio en las elecciones nacionales (1992), la acción de la magistratura peninsular aceleró la crisis del sistema político. No fue antes sino después del inicio de la crisis política que los jueces y fiscales intervinieron para desentramar y juzgar a las autoridades implicadas en procesos de corrupción. La operación Mani Pulite, que se vio beneficiada por la inédita colaboración con los jueces por parte de los imputados, llevó en pocos meses a centenares de hombres de la clase política tradicional a desfilar frente a los estrados judiciales.

Las causas coyunturales de la victoria de Berlusconi no pueden prescindir de este contexto general. Luego de las elecciones municipales de noviembre de 1993, con el nuevo sistema electoral mayoritario,

que habían dado la victoria de candidatos ligados a la izquierda (sobre todo al Partido Democrático de Izquierda, para entonces heredero del viejo PCI), parecía abrir la puerta a un gobierno progresista por primera vez en la historia del país. La dispersión de la Democracia Cristiana y del Partido Socialista, principales damnificados de la operación Mani Pulite, habían dejado al centro-derecha italiano en manos de dos fuerzas anti-partidos como la Liga del Norte y el Movimiento Social Italiano (neo-fascistas) en el centro-sur del país. Ambas no podían concretar, por sí solas, una alianza para frenar el avance de los progresistas. Las dividían historias y proyectos acerca del federalismo, aborrecido por los neo-fascistas, y del rol del Estado, que los liguistas querían reducirlo al mínimo nivel de intervención.

Berlusconi supo unir velozmente esas dos fuerzas para enfrentar las elecciones nacionales. Para ello ocupó el lugar dejado vacante por el centro demócrata cristiano y se presentó como el articulador de un proyecto de futuro para los sectores sociales preocupados por la desocupación, cansados de la corrupción y hartos del intervencionismo estatal en la economía y en la sociedad. En un clima de espectáculo cotidiano de una clase política acusada de sobornos, y de consiguiente condena a los políticos en cuanto tales, Berlusconi ofreció la imagen moderada del empresario de éxito. Un no político, gran generador de puestos de trabajo, de suceso en el ámbito

deportivo, se presentó como la persona ideal para llenar el espacio político vacante y ser una imagen de estabilidad frente a cambios imprevisibles que la alianza de izquierda podría traer consigo.

La izquierda, por su lado, pagaría, no sólo por la conformación de su alianza, caracterizada por tonos estatistas y populistas, sino también por haber sido percibida como cómplice del sistema político de corrupción, y como cogestora, junto con los sindicatos, del programa de ajuste económico llevado a cabo por el gobierno Ciampi (1993-94). Paradójicamente, se le endilgaba, a la vez, incapacidad de moderación en sus alianzas políticas, demasiado inclinadas hacia formaciones de izquierda, y coparticipación en el execrado "régimen partidocrático" y en el ajuste económico que había aumentado la desocupación y la recesión económica.

Berlusconi, ya instalado como un catalizador de las esperanzas de cambio, supo así seducir al electorado ex-DC y ex-PSI soplando sobre el viento privatizador y cultivando a la vez esperanzas y sueños de bienestar doméstico y personal desde su tranquilizador espacio de empresario que se propone como alternativa a la desacreditada clase política e interpreta la demanda de novedad. Al mismo tiempo, Berlusconi, logró hacer el mejor uso del sistema electoral —por tres cuartos mayoritario y el resto propor-

*Profesor de la Universidad de Buenos Aires. Colaborador de Página 12.

cional, sin doble turno— proponiendo candidaturas únicas en el norte del país con la Liga y en el sur con los neofascistas. Su figura hizo de puente a los extremos: el federalista, anti-estatista, norteño por un lado, y el unitario, sureño, con base en grupos sociales en busca de protección estatal —amenazados por la acción reformadora del gobierno de Ciampi— apoyado por la izquierda, por el otro. Así, Forza Italia, singularmente creada en pocos meses sobre la base de la estructura territorial de los clubes deportivos Forza Milani y de las empresas del *holding Fininvest*, supo relevar por la vía del sondeo los humores de los italianos.

Berlusconi, gracias a su capacidad de colocarse en el centro de la coalición, fue el artífice de la coordinación del sentimiento antipartidos y antipolítico de los medianos y pequeños empresarios y comerciantes, de los trabajadores autónomos y los profesionales, junto con el de los empleados administrativos del centro y del sur. Un bloque social heterogéneo, que contiene contradicciones y antagonismos que podrían en un futuro próximo revelarse incompatibles. Por el momento, el sector de los pequeños empresarios del norte es el que hegemoniza la alianza (no es el *establishment* industrial y financiero, como erróneamente se creyó antes de las elecciones) en tanto generador de cuadros e ideología a la coalición y al nuevo gobierno. Se puede pre-

ver que la tarea del nuevo ejecutivo no será fácil, sobre todo ante la ausencia de justificativos sociales como la emergencia económica y política a los cuales apelar para disciplinar a los aliados y contentar a los votantes, deseosos de ver pronto satisfechas sus demandas.

En conclusión, Berlusconi no ganó sólo por la TV, ni por ser demagogo populista, ni por ser un hombre del deporte y el espectáculo. Esa es sólo una parte de la verdad. Los cambios estructurales de largo plazo (la erosión de identidades, la inestabilidad de gobierno, la fuerte tensión antipartidos y los procesos judiciales), junto con la amenaza de una victoria de los progresistas en las elecciones siguiendo el éxito de las municipales, y la implantación de un nuevo sistema electoral, como sostuvimos, generaron las condiciones para que un hombre lograra ser catalizador de un movimiento colectivo; de una enorme masa de electores moderados en busca de nueva representación política. Ahora Berlusconi ya no es más sólo un empresario exitoso, es la expresión de fuerzas sociales, que en la comunicación horizontal crearon sus propios símbolos y mitos, sustituyendo los de la DC y su aliada socialista.

Finalmente, es útil señalar que la semejanza del caso italiano con procesos paralelos experimentados en América Latina (nos referimos al éxito de movimientos antipartidos) contiene también importantes diferencias. En primer lugar, las causas de estos movimientos divergen: en Italia, la aparición

de Berlusconi es consecuencia de la crisis del sistema partidario, anquilosado y corrupto, y del Estado del bienestar, incapaz de generar protección para todos los ciudadanos en un proceso de reestructuración económica. En América Latina, la emergencia de líderes populistas, post-movilizacionistas, es más bien el producto de la tradicional ausencia de un sólido sistema político y a la vez de la marginalidad creciente de sectores sociales que el Estado no protege. En segundo lugar, no obstante Berlusconi sea hoy un líder movimientista en plena fase de expansión, como otros líderes decisionistas y tecnocráticos de América Latina, es también cierto que su movimiento probablemente encontrará de parte de las instituciones estatales, comparativamente más sólidas, y de la sociedad civil, organizada, articulada y habituada a procedimientos de tolerancia y negociación, controles administrativos y judiciales independientes así como una oposición política y sindical arraigada cultural y socialmente que pueden morigerar sus eventuales impulsos autocráticos, ante las probables dificultades de gobierno. Al menos, para el futuro de la democracia, así se espera. □

PRECISIONES SOBRE EL CRECIMIENTO DEL SECTOR AGROPECUARIO

En los cuatro primeros meses de este año el valor bruto de la producción agropecuaria ha mostrado un crecimiento de 10.9% respecto al mismo período del año anterior (ver cuadro

Carolina Trivelli

1). Este año resulta ser el primero con crecimiento significativo del valor bruto de la producción desde 1988 para el período enero-abril, con lo que se recupera el nivel obtenido en la campaña 1987-88.

El crecimiento de abril, de 15.2% respecto al mismo mes del año anterior, puede deberse a dos razones: mejores precios o mayor nivel de producto, o cualquier combinación de ellas. De existir mejores precios reales podría tenerse un nivel de producto bajo pero con un valor mayor que en campañas pasadas, si los precios son similares (o menores) a los del año anterior necesariamente el incremento en valor se relaciona con un incremento en el nivel de producto. Un mayor nivel de producto puede explicarse por un mejor clima (lo que se dio en la campaña pasada), presencia de créditos para las siembras, expectativas respecto a la evolución de los precios agropecuarios favorables y/o mejores rendimientos agrícolas ya sea por mejor fertilización, asistencia técnica, etc.

Mejores precios

Los precios de los principales productos agropecuarios cre-

cieron en 1.6% en abril de este año (cuando la inflación agregada fue de 1.5%) y cayeron en 2.1% en mayo (el IPC fue 0.7%), es decir en términos reales los precios del sector han venido bajando.

Si tomamos los precios reales en chacra de los principales productos agrícolas encontramos que sólo los precios de la soya y el café han crecido respecto al año anterior, lo que se relaciona con la caída del volumen producido de dichos productos. El resto de productos (arroz, algodón, maíz y papa) registran caídas en los precios en chacra en términos reales. El caso anómalo es el del frijol cuya producción crece en 30% y su precio real crece también, respecto a abril de 1993.

En el sector pecuario, el precio del pollo se mantuvo constante hasta abril, en términos reales, respecto a los primeros meses del año anterior, pero en mayo se redujo de manera importante. La caída registrada en mayo obedece a la mayor producción que venía registrándose entre enero y abril (20.6% respecto al mismo período del año anterior), que no habría logrado ser colocada ya que las ventas de carne de ave no se han incrementado (en Lima Metropolitana las ventas de pollo de los primeros cuatro meses de este año están por debajo de las registradas el año anterior). Los precios del resto de carnes se ha mantenido prácticamente constantes en términos reales respecto al mismo período de 1993.

De lo anterior se desprende que el mayor valor de la pro-

ducción no se debe a que hayan mejorado los precios reales de los productos agropecuarios respecto al mismo período del año anterior, con lo cual la explicación del crecimiento del sector se encuentra en los incrementos del nivel de producción.

Más producción

Los productos que registran un mayor crecimiento (en volumen) son el arroz en cáscara, papa, maíz amarillo, algodón, frijol y caña de azúcar que crecen 30% en promedio respecto al año anterior. Dentro de los productos pecuarios sólo el pollo muestra un incremento importante, mientras que la carne de res y de ovino registran niveles similares o menores a los del año pasado.

Estos mayores niveles de producto se encuentran relacionados directamente con la evolución de las siembras de esta campaña (iniciada en agosto de 1993). El área sembrada a nivel nacional entre agosto y abril muestra una expansión importante; tal como se aprecia en el cuadro 2, se han utilizado 20% más de tierras que en la anterior campaña. Esta mayor área sembrada se ubica en distintas zonas del país, en la parte central se debe a las mayores siembras de algodón en Lima, Ica y Ancash principalmente. En el norte, el incremento en área sembrada se concentra en los departamentos de La Libertad y Lambayeque donde han

Cuadro 1
Variación porcentual del valor bruto de la
Producción agropecuaria
(enero-abril respecto a similar periodo del año anterior)

	1993-1992	1994-1993
Sector agropecuario	-1.1	10.9
Subsector agrícola	1.2	13.2
-consumo humano	24.8	29.1
-consumo industrial	-14.3	11.4
Subsector pecuario	-4.8	7.1
-carnes	-7.6	13.1

Fuente : Min. Agricultura. OIA.

Cuadro 2
Resumen de siembras agosto-abril (ha)

	1992-1993	1993-1994	% variación
Total nacional	1'088,280	1'303,938	19.8
Norte	395,215	455,634	15.3
Centro	312,787	396,126	26.6
Sur	292,913	353,160	20.5
Oriente	87,365	99,018	13.3

Fuente : Min. Agricultura. OIA.

crecido dos cultivos: arroz y caña de azúcar. Finalmente, en el sur los cultivos de papa y trigo en Puno, Cusco y Ayacucho explican la mayor área sembrada.

El caso de Piura es especial pues se ha dado una recomposición de cultivos, en términos agregados se observa una reducción en el área sembrada en cerca de 10 mil has respecto a la campaña anterior, este decrecimiento se explica por las menores áreas sembrada de algodón y maíz (amarillo y amiláceo), a la vez que el área sembrada de arroz ha crecido en 12 mil has. El crecimiento del cultivo de arroz se relaciona directamente con dos factores: mayor cantidad de agua y la presencia de crédito en la zona para la siembra de este producto.

Las mayores siembras de productos como arroz y caña de azúcar están ligadas directamente a la mayor disponibilidad de agua, que este año se presentó en grandes cantidades. Sin embargo, el tema del

crédito ha sido determinante. En el caso del arroz, el gobierno a través de los Fondeagros regionales –que debieron haber desaparecido hace más de un año– está dando créditos para este cultivo en distintas zonas del norte del país. Los créditos otorgados a los arroceros, según declaraciones del Ministro de Agricultura, podrán ser devueltos en arroz en cáscara a un precio de S/.0.55/kilo (por encima del actual precio en chacra) a la vez que se ha reiterado el anuncio gubernamental de que a través del Programa Nacional de Apoyo Alimentario (PRONAA) el estado comprará el arroz excedente. Según anunció el Ministro a los miembros del Comité de Arroceros de la ONA, el gobierno acopiaría 300 mil toneladas de arroz en cáscara y el PRONAA compraría 100 mil toneladas de arroz pilada a nivel nacional. Con estas medidas se explica, además de las bondades del clima, la mayor producción de arroz, cultivo en el que parecen estar cambiando las reglas de juego debido a la gran preocupación ministerial por los arroceros.

En el caso de la caña de azúcar, se está registrando una situación nueva. Luego de varios años de crisis de las cooperativas azucareras, y ante la negativa del gobierno de apoyarlas, algunas de ellas en medio de pugnas con los socios y serios problemas financieros han decidido reiniciar agresivamente sus actividades. Las cooperativas enfrentan dos problemas, primero, la poca caña disponible ya que los rendimientos agrícolas

de ese producto están en un nivel muy bajo, tanto respecto a caña por hectárea como a contenido de sacarosa en la caña. Segundo, las cooperativas han tenido –y siguen teniendo– serios problemas con sus "anexos" que eran sus principales fuentes de abastecimiento de caña de azúcar. Ambos problemas han obligado a las cooperativas a incrementar sus rendimientos agrícolas y a comprar caña de azúcar a agricultores independientes y comuneros a precios de mercado. Por ejemplo, la Cooperativa Cayaltí ofrece crédito para sembrar caña a cambio del primer corte de la caña y luego se ofrece a comprar la caña en los cortes siguientes. Esta situación se ve reforzada por la instalación de una fábrica de azúcar privada en la zona, que también demandará caña en los próximos años.

En la zona central, las mayores áreas sembradas corresponden a mayores cultivos de algodón que se relacionan directamente con el acceso al crédito que este producto tiene no sólo a través de organizaciones de asistencia técnica y Cordes o Fondeagros sino también al crédito mediado por las textiles. Además, el precio generalmente fijado en dólares permite dar un margen de confianza en la rentabilidad futura del producto, lo que abre las puertas del crédito privado.

La mayor área sembrada en la zona sur corresponde básicamente a cultivos de papa, maíz amiláceo y trigo. Esta mayor área se explica, por un lado, por el clima que se ha presentado favorable, y por otro, por el

Narcotráfico, estado y sociedad EL PERÚ FRENTE A LA OPINIÓN INTERNACIONAL

precio real de estos productos, que es el que menos ha caído. Los precios reales de estos productos subieron desde abril de 1993 hasta octubre de ese año, lo que motivó mayores siembras. Si bien los precios, en términos reales, cayeron en 1994, se han mantenido o han crecido respecto a abril de 1993.

Este crecimiento de área sembrada debe ser tomado con mucho cuidado pues persiste el problema de fertilización y asistencia técnica en el campo (no se logra elevar los rendimientos agrícolas de los principales cultivos). Respecto al período enero-abril de 1993, la oferta total de fertilizantes ha caído en 35%, con lo que tenemos 20% más de tierras cultivadas pero menos fertilizadas.

Finalmente, podemos señalar que el sector está creciendo a un ritmo importante pero para darle continuidad debemos prestar atención a los aspectos de asistencia técnica, eficiencia en el uso del agua y capitalización del sector que están totalmente ausentes en esta coyuntura. Este nivel de crecimiento se da como respuesta general a un mejor clima y a una mayor cantidad de agua y, en particular, a algunos resultados del proceso de reactivación económica ligados a determinados productos. En cada producto o en cada región encontramos factores que explican esta nueva situación, desgraciadamente, sólo en el caso del arroz esto es resultado de una política sectorial, que además contradice el liberalismo del resto de la economía. □

1. Narcotráfico al día N° 50, 13-6-94.

Perú: país "narco-Estado"

Patricia Zárate

A fines del mes de mayo, en el informe anual del Observatorio Geopolítico de las Drogas (OGD) publicado en París,

se calificó al Perú y a otros siete países (Haití, Surinam, Marruecos, Nigeria, Pakistán, Birmania y Guinea Ecuatorial) de "narco-Estados", es decir, "países que se benefician directamente de una parte importante, e incluso esencial, de los ingresos del narcotráfico", además se afirma que las autoridades norteamericanas y los organismos financieros internacionales perdieron la batalla en el Perú, donde no se ha logrado el éxito en la lucha contra el narcotráfico y la prioridad de la guerra antisubversiva impuesta por Fujimori ha producido "la fusión de los intereses de los traficantes, de las guerrillas Sendero Luminoso y MRTA, junto a elementos militares en amplias zonas del país, en una cadena de intereses que llega hasta el corazón del poder central" (*La República*, 25-4-94). Por un lado, esta crítica se añade a otras anteriores, provenientes de diversas entidades y autoridades políticas estadounidenses que sostienen que uno de los problemas que se tiene que enfrentar en la lucha contra las drogas en nuestro país es la corrupción del sistema judicial y de los militares y policías que operan en la zona del Huallaga.

Por otro, este calificativo ha vuelto a poner el tema del narcotráfico en la agenda de discusión de los medios de prensa y la opinión pública.

Otra noticia, de *The Washington Post*, indica que desde inicios del mes de mayo el gobierno de Estados Unidos decidió retirar el servicio de radar e información para el control del espacio aéreo utilizado por el narcotráfico. Este servicio se venía prestando desde 1990 tanto en Colombia como en el Perú. Los radares fueron instalados mediante un acuerdo entre el gobierno estadounidense y estos países, el cual establecía que las autoridades norteamericanas proporcionarían en forma inmediata la información de aviones sospechosos a los gobiernos de Colombia y Perú, los que se encargarían de interceptarlos y detenerlos¹. En el caso peruano, las operaciones comenadas de los aviones "Awac", "Orion" y "Merlín" del *Comando Sur* con los aviones "Tucano" de la FAP, habrían permitido, sólo en el espacio aéreo del Huallaga, interceptar durante un año alrededor de 30 aviones y incautar 3,600 kilos de pbc y clorhidrato de cocaína (*Expresso* 2-6-94). En el caso colombiano la detección fue mayor. El retiro de este servicio obedecería a una decisión del Pentágono (que no ha precisado los motivos de la misma por tratarse de "cuestiones confidenciales") y aparentemente sería contrario a la posición del presidente norteamericano. Esta disposición unilateral afecta se

disposición unilateral afecta seriamente no sólo el desempeño en la lucha contra el narcotráfico sino que deteriora las relaciones entre los países andinos y dicho gobierno, además, nos muestra que las relaciones internacionales y los esfuerzos conjuntos en la lucha antidrogas son más complejos que recibir o no ayuda económica para enfrentar el problema.

Sobre los "beneficios" que la economía peruana obtiene de los ingresos del narcotráfico existen diversos estudios y aproximaciones. En el Perú, hasta antes del gobierno de Fujimori, todo ingreso o egreso de divisas tenía que registrarse obligatoriamente en el Banco Central de Reserva. Ya desde fines del gobierno de García se habían venido relajando las medidas de control de cambios, sin embargo es en agosto de 1990 cuando el gobierno actual dicta la norma para que los exportadores dispongan libremente de las divisas provenientes de sus exportaciones y para que los importadores compren libremente sus dólares en el mercado oficial o paralelo. De esta manera, el BCR ya no cuenta con la capacidad de saber cuáles son las entradas y salidas de divisas provenientes de comercio exterior y los dólares del narcotráfico pueden ser comprados libremente por cualquier agente económico². Últimamente la revista *Oiga* (30-5-94) publicó un resumen de un informe de la consultora Maximize que cuantifica el movimiento de dólares que genera el narcotráfico en nuestro país, indicando que nunca antes nuestra economía ha dependido tanto de los "cocadólares". En todo caso, este es un tema que

escapa al presente artículo. Lo que intentamos hacer a continuación es hacer una suerte de recorrido sobre la percepción y la política internacional –sobre todo norteamericana– en torno al tema de la lucha antidrogas, su estrategia en los países andinos, especialmente en el Perú y las respuestas del gobierno peruano en la actual coyuntura.

Los "países productores"

En América del Sur son tres los países que tienen una relación directa con la producción y comercialización ilícita de la hoja de coca y sus derivados. Según el Departamento de Estado norteamericano aproximadamente el 56% del total de la producción corresponde a nuestro país, a Bolivia el 24% y a Colombia el 20%. En el Perú ha habido durante el año pasado una caída del 16% en el cultivo de la coca³, debido principalmente a una plaga (hongo *fusarium oxysporum*) que afectó los cultivos y al envejecimiento de los mismos en el valle del Alto Huallaga. Junto a ello, durante todo el año pasado las unidades antidrogas peruanas, con ayuda del gobierno norteamericano, ejercieron acciones represivas que limitaron la comercialización de la pasta bruta de cocaína por parte de los agricultores, motivando con esta medida la disminución de su precio⁴. A pesar de estos logros, la reducción del movimiento de la coca, puede durar muy poco porque los agricultores se han trasladado a áreas donde no accede fácilmente el control del gobierno.

Aproximaciones políticas al narcotráfico

Si nos centramos en las tres últimas décadas, observamos que en los primeros años de los setenta en América Latina se promulgó una serie de leyes contra el tráfico ilícito de drogas –en el Perú se dio, en febrero de 1978, el D.L. 25291, posteriormente conocido como la Ley General de Drogas– y se creó diversos organismos gubernamentales para cumplir con las disposiciones de Naciones Unidas. La droga de moda en esta década era la marihuana, que en los años siguientes sería desplazada por la cocaína. En nuestro país comienzan a aumentar los cultivos de coca y se instalan los primeros laboratorios de procesamiento de la misma en el Alto Huallaga.

A comienzos de los ochenta Reagan declaró la "Guerra contra las Drogas" como objetivo urgente de seguridad nacional. A partir de esa fecha el objetivo central sería la cocaína. Según Rosa del Olmo⁵ "La administración Reagan logró que su percepción adquiriese niveles dramáticos en toda América con la invención del término *narcotráfico*". Se consideró al narcotráfico como un peligro económico y una amenaza a la estabilidad política y a la cohesión social, pretendiendo responsabilizarlo de las dificultades económicas de Estado Unidos y de los males de América Latina. Se pasó a considerar como una causa lo que era un efecto. La percepción del gobierno norteamericano sobre el problema de la droga consistió básicamente en responsabilizar a los países productores y a los distribuidores extranjeros de este mal.

2. Humberto Campodónico. "Importancia económica del narcotráfico y su relación con las reformas neo-liberales del gobierno de Fujimori" en Comisión Andina de Juristas **Drogas y control penal en los Andes** pp. 149-168. Lima: CAJ.

3. El cultivo de la coca en el Perú se encuentra ahora en su nivel más bajo en 6 años: 108,800 has., comparado con la cifra más alta de todos los tiempos: 129,100 en 1992.

4. Al convertirse en un producto de difícil salida, los productores de pasta están obligados a venderla a cualquier precio para poder seguir subsistiendo.

5. Rosa del Olmo "Drogas: distorsiones y realidades" en Nueva Sociedad N°.102, p. 81-93. julio-agosto 1989.

El gobierno de Clinton marca un cambio en esta última década. Su política antidrogas se basa en cuatro puntos: democracia, derechos humanos, desarrollo económico y voluntad política de combatir al narcotráfico. El cambio de énfasis con respecto a las anteriores administraciones en que el mayor esfuerzo se centraba en la interceptación "en un intento de erigir un tipo de muro antinarcótico alrededor de Estados Unidos"⁶ se debe en parte a que esta estrategia no ha dado buenos resultados y a los problemas de contar con presupuestos reducidos, por tanto resulta lógico para la posición norteamericana disminuir la dependencia del patrullaje esporádico aéreo y marítimo y aumentar las operaciones de interceptación en los países de origen.

La actual estrategia se concentra en reducir la demanda interna y en colaborar con los gobiernos de los países en que se cultiva, elabora o por los que transita la droga, que tienen la voluntad política de combatir el tráfico de drogas, contribuyendo a fortalecer su sistema judicial, sus instituciones policiales y penales y su control de lavado de dinero y de las sustancias químicas precursoras y desarrollar alternativas económicas al narcotráfico. Sin embargo, pese a los cambios logrados, esta administración sigue sosteniendo que el "tráfico ilegal de narcóticos representa una amenaza a la seguridad nacional" y que "la droga más destructiva para nuestra propia nación" es la cocaína⁷, cabe anotar que la nueva estrategia debe hacer frente al ingreso de la heroína que actualmente compite en preferencias con la cocaína.

Perú-Estados Unidos

Desde hace ocho años el Departamento de Estado de los Estados Unidos presenta al Congreso su Informe de la Estrategia Internacional de Control de Narcóticos —que abarca 140 países—. Dicho informe sirve para que el presidente norteamericano decida si otorga a los 26 países que son productores de drogas o puntos de tránsito del narcotráfico la certificación⁸ de que cooperan totalmente con Estados Unidos o actúan por sí solos para alcanzar las metas de combatir el narcotráfico establecidas por la Convención de las Naciones Unidas de 1988. Hasta que un país recibe una certificación se le retiene la mitad de la mayor parte de las categorías de ayuda, ésta se libera una vez que el país es certificado o se le otorga una dispensa por razones de interés nacional.

Bolivia, Perú y Panamá quedaron en una segunda categoría,⁹ junto con Afganistán, Laos y el Líbano, en calidad de países que no han cumplido plenamente con estos requisitos pero recibieron una certificación por razones de "interés nacional"¹⁰. No se certificó totalmente al Perú porque no tomó las medidas apropiadas para cumplir las disposiciones de la Convención de la ONU respecto a la erradicación de cultivos ilícitos de coca.

De los tres países andinos, Colombia, es visto por Estados Unidos como uno de sus aliados más cercanos. En el caso de Bolivia no sólo se consideran loables los esfuerzos de ejecución o interceptación, sino también el desarrollo alternativo. El Perú es el caso preocupante porque persisten serios problemas que se deberían resolver, la corrupción, el terrorismo, y la violación de los derechos humanos.

Perspectivas

Todas estas críticas y sugerencias parecen no haber sido escuchadas, por el presidente Fujimori, y tampoco por la opinión pública peruana. Desde abril de 1992 Fujimori ha adoptado una posición ambivalente frente a las presiones norteamericanas. Por un lado acepta lo que se proponga en materia de política económica, y por otro, cuando el tema son los derechos humanos, la vigencia de las instituciones democráticas y la lucha contra las drogas su posición se vuelve más "autónoma". No resulta casual por lo mismo, las últimas declaraciones del mandatario en la Cumbre Iberoamericana, el hecho de enfrentarse a la "intromisión" del gobierno estadounidense en asuntos de política interna (no económica) de países como el Perú, Haití o Cuba.

Dicha conducta puede indicar un exceso de seguridad en su ansiada reelección o un intento de inclinar a su favor las conversaciones con el país del norte en torno a temas que incomodan al presidente peruano. Esta última hipótesis puede sostenerse más firmemente al tomar en cuenta la última disposición norteamericana de retiro de los radares mencionada inicialmente.

Como dijimos, entre los puntos centrales de la nueva estrategia antidrogas están los temas de democracia y derechos humanos. El golpe de abril de 1992 motivó la cancelación de la ayuda económica estadounidense en ese año. Las acusaciones de violación de los derechos humanos por parte del gobierno peruano —sobre todo

6. Declaraciones de Timothy Wirth en USIS **Perspectivas en la lucha antidrogas** N° 7, octubre 29, 1993.

7. USIS. **Perspectivas de la lucha antidrogas** N° 2, mayo 14, 1993.

8. Por ley, la negativa a conceder certificación significa que puede retenerse la mayoría de la ayuda para el país interesado y que a los representantes de Estados Unidos se les exige que voten en contra de las solicitudes de préstamo presentadas por el país en bancos multilaterales de desarrollo.

9. El año pasado, Bolivia y Perú recibieron una certificación plena.

10. Esto se hace cuando intereses norteamericanos vitales exigen que Estados Unidos siga cooperando con ese país, le de ayuda o vote para que se la ofrezcan los bancos multilaterales de desarrollo, aun cuando el país no haya cumplido a plenitud con las normas de certificación en materia de narcóticos.

ADIÓS A LAS ARMAS (PARTE I)

en la zona del Huallaga - ha "obstaculizado" la cooperación estadounidense-peruana en materia de interceptación. Otro punto es el de la voluntad política de los gobiernos "productores" de combatir al narcotráfico. Si los temas de democracia y derechos humanos no han sido atendidos por el gobierno peruano tal como lo espera la opinión internacional, el retiro de los radares por parte de la administración norteamericana, por ejemplo, puede dar un mayor sostén a la actitud de Fujimori en la Cumbre de Cartagena, éste aparece así como un mandatario, al que le restan asistencia y demuestra en cambio la "voluntad política" requerida.

En cuanto a la opinión pública, reconocemos que el tema de drogas no es un problema prioritario ni para los habitantes de Lima ni para los de las zonas productoras, sin embargo, no resulta acertado afirmar que "la gente de los países productores de drogas simplemente no comprende cabalmente el efecto corrosivo que los narcóticos ejercen en la vida pública, las instituciones políticas y el sistema económico y que Estados Unidos tiene que hacer algo respecto a eso"¹¹. Las distorsiones que ocasiona el tráfico ilícito de drogas en la economía, la política y el ordenamiento social —en especial en las zonas productoras— no sólo son conocidas sino que son un motivo de preocupación de quienes viven directamente con este problema.

11. Rensselaer Lee, citado por Daniel Cento, USIS **Perspectivas en la lucha antidrogas**, abril 26. 1993.

A propósito del libro de Jorge C. Castañeda, *La utopía desarmada. Intrigas, dilemas y promesas de la izquierda en América Latina* (Joaquín Mortiz/Planeta, México, 1993, 567 pp.)

U

**Heraclio
Bonilla***

na de las graves paradojas que hoy confronta la América Latina resulta del creciente empobrecimiento de tres cuartas partes de su población, en un contexto en que los partidos y las ideologías que en el pasado identificaron su causa con la de los oprimidos de este continente, atraviesan una de sus crisis más profundas y que no tiene precedente alguno en su historia. Paradoja que es aún más acentuada por el hecho de que esa espantosa crisis económica se desenvuelve en el marco de la más amplia democratización que recuerde el conjunto de la América Latina. La solución de esta paradoja, por cierto, no es fácil ni inmediata, pero no por eso debe estar ausente de la agenda y de la reflexión de quienes aspiran a un orden distinto.

Ernest Hemingway nos dejó en su célebre novela *Adiós a las armas* el testimonio de su frustración de la Primera Guerra. Algunas décadas más tarde, la desaparición de la Unión Soviética, la caída del muro de Berlín, las crisis sucesivas de los países del así llamado "socialismo realmente existente", el colapso de los populismos y de la izquierda institucional en la América Latina, han inspirado también la producción de muchos libros ya sea para celebrar, lamentar, o

predecir el futuro de esa izquierda en el Hemisferio. Muy pocos, sin embargo, buscan saber el por qué de ese desastre, del mismo modo que tampoco van más allá del impacto de esa crisis sobre las organizaciones de la izquierda para evaluar su significado en el seno de las clases populares. Uno de los libros que sorprende por su alcance y por la ambición de sus propuestas para una transformación radical de esa izquierda es el que acaba de publicar Jorge G. Castañeda bajo el título *La utopía desarmada*, cuya primera edición fue casi simultáneamente editada en inglés y en castellano a fines del año pasado. Pese a su orgullosa reivindicación de ser profesor en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México, Castañeda es un conocido y prolífico columnista del diario *Los Angeles Times* y de la revista *Newsweek International*, al mismo tiempo que el libro está claramente orientado hacia una parte del público norteamericano. No de otro modo pueden entenderse el tono de aventura y de intriga que el autor otorga a las viñetas de nueve de los catorce capítulos del libro, y donde con sarcasmo y suspenso se narran las desventuras de algunas de las conocidas figuras de la izquierda revolucionaria latinoamericana.

Más allá del estilo, sin embargo, el libro constituye una

contra del desempeño de la izquierda latinoamericana desde el triunfo de la revolución cubana hasta la trágica noche del 25 de febrero de 1990, cuando los sandinistas, en un proceso sin precedentes, fueron echados del gobierno por el pueblo, incluso *in éste actúo*, como reconoce Castañeda, por coacción y por chantaje. Las razones de ese desastre reiterado varían en función de la coyuntura política. En el inicio, ellas van desde el carácter "congénitamente ajeno" del marxismo en América Latina, expresado en la nacionalidad extranjera de quienes fundaron los principales partidos comunistas (p. 33), hasta el desempeño *sui generis* de esos partidos: marginal donde triunfan las revoluciones como en Cuba y Nicaragua, pero relevante en aquellas que fracasan como en Brasil en 1961-1964 y Chile en 1970-1973. La frustración continúa con el crisol cubano y aquellos movimientos inspirados directamente por su ejemplo. Cuba no hizo la revolución en América Latina, y más bien fracasó de manera lamentable siempre que trató de forzar las cosas, es el balance que Castañeda establece de esa primera experiencia (p. 106).

Defender la política interna y externa de Cuba, cuyos resultados en curso están a la vista de todos, es una tarea que desafía la imaginación más fértil. En ese sentido, el libro de Castañeda, es también la traducción amarga e irónica de una decepción. Con todo, la evaluación sobre Cuba y su impacto no es completa ni enteramente justa. Porque, por una parte, omite mencionar el carácter bizantino

de la izquierda latinoamericana que justamente entierra la victoria de la Sierra Maestra, y por otra ignora que sin Cuba, y pese a todos sus errores, la izquierda y el continente no hubieran podido contener la arrogancia del Imperio.

Las décadas de los setenta y los ochenta configuran la segunda ola de la revolución, iniciada por el desplazamiento de la insurrección del Cono Sur hacia Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Jamaica y Granada, en Centroamérica y El Caribe, y hacia el Perú, con Sendero Luminoso, y Colombia, con el M-19. Sus victorias iniciales fueron el resultado de eficientes coaliciones que establecieron los restos de los grupos armados y los partidos comunistas con la Iglesia y las clases medias, en el interior, y con las incipientes social-democracias, en el frente externo. Pero estas victorias fueron también pasajeras y dieron paso a sangrientos conflictos, en un contexto de acechanza tanto interna como externa. Y, en el caso de Sendero Luminoso y el M-19, movimientos que representan claras rupturas con la precedente tradición castrista, su porvenir. El M-19 está atado a la posibilidad de una profunda transformación del sistema político colombiano, mientras que Sendero Luminoso, y con prescindencia del desenlace que puedan tener sus acciones, quedará registrado, en el juicio de Castañeda, como un componente capital de la izquierda latinoamericana tanto por sus innovaciones como por sus arcaísmos.

Pero tampoco las variadas

versiones nativas de la social democracia, alcanzaron a tener una mejor suerte y asegurar un porvenir más firme. Está encerrado, dice Castañeda, en tensiones irreconciliables que configuran una "cuadratura del círculo". No cuenta, a diferencia de la social-democracia europea, con una sólida base obrera, en circunstancias en que su ideología no puede seguir siendo la misma, puesto que a su izquierda está el vacío producido por la supresión de un poderoso movimiento comunista. Sus nuevas bases, además, constituidas por clases medias y masas urbanas y rurales empobrecidas, formulan una agenda de reivindicaciones que supera la prudencia ideológica de sus líderes. Las únicas posibilidades potenciales, en esta perspectiva, radican en el Partido de los Trabajadores de José Ignacio da Silva, "Lula", y en el Partido de la Revolución Democrática de Cuauhtémoc Cárdenas, porque el Partido Socialista Chileno y el MAS venezolano, configuran la contradicción del reformismo. Tienden a poseer una base reformista pero sin una ideología equivalente, o tienen el discurso pero no el electorado. Pese a todo, en la evaluación final de Castañeda, la izquierda reformista latinoamericana encierra más posibilidades que los otros sectores de la izquierda, como consecuencia del surgimiento de un entorno más propicio, y que es a su vez el resultado de la transformación significativa de las estructuras demográficas, sociales y

*FLACSO. Sede Ecuador

económicas de la región. Pero, al mismo tiempo, corren el riesgo de desplazarse hacia la derecha y terminar perdiendo sus raíces, como consecuencia paradójica de la cancelación de aquellas mismas premisas que inicialmente atrajeron a sus filas a sus militantes.

En el marco de ese contexto, la desaparición de la URSS terminó por crear entre los militantes de izquierda una sensación generalizada de derrota, por la conexión que establecieron con el socialismo existente. La idea misma de revolución, afirma Castañeda, y que fuera crucial para el pensamiento radical latinoamericano, "perdió su significado" (p. 285). Este juicio tan categórico difícilmente puede ser unánimemente suscrito, a menos que se piense que el sistema imperante en la antigua Unión Soviética y las políticas por ella impulsadas en su periferia, puedan conciliarse teórica y éticamente con el socialismo. Por el contrario, evidencias más que suficientes existen para argumentar con fundamento que esa crisis can-

celó la gruesa hipoteca que pesaba sobre el movimiento obrero y popular en su conjunto.

No todo, sin embargo, parece tan sombrío. Castañeda reconoce, en efecto, que el derrumbe del socialismo realmente existente permitió que la izquierda contara con un "consuelo", consistente en la eliminación de los tres *handicaps* que arrastró por más de tres décadas: el soviético-cubano, el democrático y el anti-norteamericano. Dicho de otra manera, la izquierda no puede ser atacada ahora bajo la coartada de ser una cabecera de playa para la expansión soviética, de representar una amenaza a los intereses norteamericanos, y de promover valores autoritarios. Aún más, su libro abiertamente proclama la posibilidad de la sobrevivencia de la izquierda debido a la convergencia de tres procesos: los efectos negativos, a corto y mediano plazo, de las políticas neo-liberales, la caída brutal de los niveles de vida (con 240 millones de pobres a fines de los ochenta), y un amplio contexto de democratización.

Pero esa oportunidad depende de la emergencia de una nueva izquierda, la cual es pensada como racional y moderna, y que debe surgir como resultado de la cancelación de su pasado y de profundas transformaciones en su estructura y en su conducta política. Sólo así, dice Castañeda, la izquierda puede triunfar y tener la oportunidad de demostrar que sabe gobernar. O puede manifestarse como irreparablemente incompetente y obsoleta (p. 315). Toda la segunda mitad del libro está, por lo mismo, destinada a reflexionar sobre las premisas de esa renovación, con argumentos que combinan la utopía, en el sentido preciso que Engels otorgara a esta palabra, el sentido común, y una dosis no menor de ingenuidad, por creer que la experiencia global latinoamericana puede ser homologada a la de México, que Castañeda conoce tan bien. No por eso esas páginas deben dejar de ser leídas y pensadas con seriedad, y el resultado de esa lectura constituye la parte final de este comentario. □

IEP

INSTITUTO DE ESTUDIOS PERUANOS

Horacio Urteaga 694 LIMA 11 ☎ 323070 / 244856 FAX (005114) 324981

BY AIR MAIL
VIA AEREA

